

y Batiojas, y à todas las personas, que labraren qualquier genero de plata, y no la hallando de ley de once dineros, y quatro granos, y el oro de veinte y dos quilates, le han de quebrar, sin embargo de qualquier apelacion, que se interponga, y daràn aviso al Juez privativo de su juzgado, para que proceda contra los culpados en la execucion de las leyes, y ordenanzas Reales, que de esto tratan, procurando, que no se eche martillo sobre ninguna pieza, que no pareciere estar quintada, o se asseguraré que se quintará.

Cap. 24. Ha de ser à cargo de los Ensayadores mayores el examinar à todos los que hicieren oficio de Marcadores de plata, y Tocadores de oro en los Lugares donde huviere Platerias. Y mandamos, que ninguno pueda usar los dichos oficios de otra forma, sin embargo de qualquier costumbre, o privilegio de Ciudad, Villa, o Lugar.

Cap. 25. Ordenamos, que cada Platero,

que labrare piezas de oro, o plata, tenga su marca particular, la qual manifieste ante la Justicia, o Escrivano de Cabildo de el Lugar adonde residiere, y esta marca la eche, y ponga en las piezas, que labrare, para que si se hallare no estar de la ley, que debe tener la plata, y oro, se proceda contra el Platero por todo rigor de derecho: y este capitulo haràn pregonar los Ensayadores mayores en todas las Ciudades, Villas, y Lugares donde fueren à visitar, llevando para ello orden especial de el Virrey, como se contiene en el capitulo 22.

¶ Que el Adelantado pueda abrir marcas, y punzones para los metales, ley 12. tit. 3. de este libro.

¶ Que no se contrate en las Indias con oro en polvo, ni en texuelos, que no esté fundido, ensayado, y quintado, ley 1. titulo 24.

TITULO VEINTE Y TRES.

DE LAS CASAS DE MONEDA, Y SUS OFICIALES.

¶ Ley primera. Que en Mexico, Santa Fè, y Villa de Potosi haya Casas de moneda.

El Emperador D. Carlos y la Reyna G. en Madrid à 11 de Mayo de 1535. Ord. 1. y 21.



Nuestra voluntad, y ordenamos, que en las Ciudades de Mexico, Santa Fè del Nuevo Reyno de Granada, y Villa Imperial de Potosi haya Casas de moneda, con los Ministros y Oficiales, que convenga para su labor y fabrica; y que en la Ciudad de Santo Domingo de la Isla Española se labre la de vellon, quando Nos diéremos licencia especial, las quales tengan las prevenciones, y seguridad convenientes, y todos guarden las leyes de las Casas de moneda de estos Reynos de Castilla, que tratan de la labor del oro, y plata en lo que no estuviere dispuesto, especialmente por las leyes de este titulo.

¶ Ley ij. Que si fuere necesario alquilar Casa para fabricar moneda, sea pagada conforme à esta ley.

D. Felipe Segundo en Madrid à 15. de Enero de 1569. Y en el Pardo à 21. de Julio de 1570.

Si para fabrica de la moneda no huviere Casa nuestra, y fuere necesario alquilarla: Mandamos, que al dueño sea pagado el alquiler de penas aplicadas à gallos de justicia, y si no las huviere, de penas de Camara, y en defecto de ambos

generos, de qualquier dinero que huviere en poder de los Oficiales de nuestra Real hacienda.

¶ Ley iij. Que se labre moneda de plata, y no de oro, o vellon, si no estuviere permitido por el Rey.

MANDAMOS, que en las Indias se labre moneda de plata, y no de oro, ni vellon, si no estuviere permitido, o se permitiere por Nos.

¶ Ley iiij. Que en las Indias se labren las fuertes de moneda, que se declara.

ORDENAMOS, que en las Casas de moneda de las Indias se puedan labrar reales de à ocho, y de à quatro, de à dos, y de uno y medios de reales, como en estos Reynos.

¶ Ley v. Que los Virreyes de Nueva España hagan labrar moneda para los situados.

MANDAMOS à los Virreyes de Nueva España, que por la forma mas util à nuestra Real hacienda, y por cuenta de ella hagan labrar moneda, en la cantidad necesaria para provision de los situados y Presidios, consignados en la Caxa de Mexico.

¶ Ley vij. Que en las Casas de moneda no se labre plata sin la marca del quinto.

ORDENAMOS y mandamos, que en ninguna Casa de moneda

El mismo Ord. 1. de 1565.

El Emperador D. Carlos en Madrid à 18. de Noviembre de 1537.

D. Felipe Tercero en el Pardo à 8. de Noviembre de 1608.

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. Ord. 4. de 1535. Don



D. Felipe Segundo Orden. 5. de 1561. D. Felipe Tercero en Madrid à 1. de Abril de 1620. cap. 8. D. Felipe IV. en Zaragoza à 1. de Julio de 1646.

de nuestras Indias se reciba plata para labrar, si no estuviere primero marcada con nuestra marca Real, por donde conste, que está pagado el quinto, pena de que las personas, que de otra forma la recibieren, ó labraren, mueran por ello, y todos sus bienes sean aplicados à nuestra Camara y Fisco, y los dueños hayan perdido la plata, la qual tenemos por bien, que sea aplicada en esta forma: Al que denunciare, siendo antes que se comience à labrar, se le dé la tercia parte, y la otra al Juez, y la otra restante à nuestra Camara; y si estuviere empezada à labrar, haya el Denunciador la octava parte, y otra octava el Juez, y lo demás se aplique à nuestra Camara, en la qual dicha pena incurran los dueños de la plata por solo haverla presentado en la Casa de Moneda, aunque no se labre, ni los Oficiales la quieran labrar.

*Ley vij. Que de cada marco de plata se cobre un real de señoreage.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 15. de Febrero de 1567. D. Felipe Tercero en Venecia à 26. de Octubre de 1613. y en Madrid à 20. de Enero de 1615. y à 1. de Abril de 1620.

**A**Nos es debido, conforme à derecho, el señoreage, ó monedage de la moneda, que se labra en las Casas de estos nuestros Reynos de Castilla, y es justo, que en las de las Indias se nos pague, y considerando, que en ellos percibimos à cinquenta maravedis por marco de plata: por hacer bien, y merced à nuestros subditos, y naturales de las Indias, y aliviarlos quanto fuere posible: Mandamos, que de cada marco de plata, que se labrare en moneda, sea, y quede

un real para Nos por el derecho de señoreage, ó monedage. Y mandamos, que los Oficiales de nuestra Real hacienda tengan cuidado, cuenta y razon de su cobranza, y hagan cargo al Teforero, como de la demás hacienda nuestra.

*Ley viij. Que de cada marco de plata que se labrare, se lleven tres reales, repartidos conforme à esta ley.*

**P**ORQUE segun las ordenanzas de las Casas de Moneda de estos Reynos de Castilla, se han de facer de cada marco de plata setenta y siete reales, de los quales se reserva uno para todos los Oficiales, y por ser los gastos de las Indias excesivos, conviene darles mayor recompensa, para que mejor puedan acudir à su trabajo, y tengan congrua sustentacion: Mandamos, que los Oficiales de las Casas de Moneda de las Indias puedan llevar y permitimos, que lleven de cada marco de plata, que en ellas se labrare, tres reales, los quales se den, y repartan entre los susodichos en la misma forma, que à los de estos Reynos, excepto si se concertare y conviniere por asiento, que, en este caso, ha de quedar incluido el señoreage y monedage, de tal manera, que los dos reales sean por los costos, y coltas, y el otro para el señoreage.

El Emperador D. Carlos y la Reyna G. Ord. 9. de 1535. D. Felipe Segundo Ord. 9. de 1561. y en Madrid à 15. de Febrero de 1567. D. Felipe Tercero alli à 1. de Abril de 1620.

Ley

*Ley ix. Que la moneda de plata sea del mismo valor, peso, y cuño, que la de estos Reynos de Castilla.*

El Emperador D. Carlos y el Principe G. en Valladolid à 10. de Mayo de 1544. D. Felipe Segundo en Cordova à 8. de Marzo de 1570. Don Felipe IV. en Madrid à 2. de Abril de 1651.

**T**ODA la moneda de plata ha de ser de la misma ley, valor, y peso, sin diferencia en los cuños, punzones, y armas, que la de estos Reynos de Castilla. Y en Potosi, y Nuevo Reyno de Granada, se guarde lo ordenado en quanto al cuño en moneda de columnas.

*Ley x. Que la moneda de oro, ó plata se entregue à los dueños à su satisfacion.*

El Emperador D. Carlos y la Reyna de Bohemia G. en Valladolid à 19. de Marzo de 1550.

**E**L Teforero de la Casa de moneda la reciba luego que sea labrada en oro, ó plata, y entregue à sus dueños, en presencia del Escrivano, y Oficiales, por el mismo marco, y peso que recibió, y no por cuenta: y si el dueño la quisiere contar, y pasar una à una, lo pueda hacer, y el Teforero sea obligado à hacerle cierta su moneda, por peso, y cuenta.

*Ley xj. Que la plata corriente que se labrare, teniendo baxa, sea por cuenta del dueño.*

D. Felipe Tercero en S. Lorenzo à 20. de Septiembre de 1620.

**E**Ntre la plata corriente con que se comercia en el Nuevo Reyno de Granada, hay alguna, que no tiene de ley once dineros y quatro granos: y quando algun interesado la lleva à labrar en moneda, como sube de ley, baxa de peso: En tales casos declaramos, que pues la plata que lleva à fundir, quintar, y ajutar à la ley, y la moneda que recibe en cambio están ajustadas à la ley, sea la baxa por cuenta del dueño.

*Ley xij. Que las Audiencias, y Justicias ordinarias conozcan de falsedad de moneda.*

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. Ord. 5. de 1535. D. Felipe Segundo Ord. 6. de 1565.

**O**RDENAMOS, que nuestras Audiencias Reales, y las demás Justicias ordinarias de las Ciudades y Villas donde huviere Casas de moneda, puedan conocer de qualquier delito de falsedad de moneda, que se cometiere por los Monederos, aunque sea dentro de la Casa, y advocar à si la causa, aunque el Alcalde de ella haya prevenido, y comenzado à conocer.

*Ley xiiij. Que los Virreyes, y Presidentes del Nuevo Reyno nombren Jueces de residencia para las Casas de moneda.*

El Emperador D. Carlos y la Emperatriz G. Ord. 7. de 1535. D. Felipe Segundo Ord. 8. de 1565. D. Felipe IV. en Madrid à 1. de Junio de 1623. Véase la l. 14. tit. 15. lib. 5.

**L**OS Virreyes de Lima, y Mexico, y Presidente de la Audiencia de Santa Fe, nombren los Jueces, que han de tomar residencia à los Alcaldes, y Oficiales de las Casas de moneda, que huviere en sus distritos, cada dos años, y no los nombre otra persona, que así es nuestra voluntad.

*Ley xiiij. Que en cada Casa de moneda haya, y se vendan los oficios referidos en esta ley.*

D. Felipe Segundo en el Bosque de Segovia à 21. de Agosto de 1565. D. Felipe Tercero en Madrid à 1. de Abril de 1620. D. Felipe IV. en S. Lorenzo à 25. de Octubre de 1625.

**P**ORQUE en todas las Casas de moneda ha de haver un Teforero, un Fundidor, un Ensayador, un Marcador, un Balanzario, un Blanquecedor, un Tallador, un Escrivano, y dos Porteros, y guardas, y algunos oficios menores, como son Afinadores, Acuñadores, Vaciadores, Hornaceros, y otros, que con permission han propuesto los Teforeros de las Casas de moneda,

y



y aprobacion de los Virreyes, o Presidentes, de los quales oficios se puede disponer, sin inconveniente, ni perjuicio de tercero: Es nuestra voluntad, que los que sirvieren estos oficios, sean personas, quales convengan al uso, y exercicio, y que se den à los mas habiles y suficientes, que nos sirvan por ellos con las cantidades, que fuere justo. Y mandamos, que en cada Casa de moneda se vendan à las personas, que mas dieren, teniendo las calidades, que para servirlos se requieren, segun, y en la forma que està dispuesto, para los demàs oficios vendibles de las Indias.

**Ley xv. Que los Oficiales de Casas de moneda no contraten en plata, y de que forma se han de hacer los remaches.**

**P**ROHIBIMOS y defendemos à qualesquier Oficiales de las Casas de moneda, que puedan tratar, y contratar en plata fina, ni baxa, marcada, o quintada, o sin quintar, o marcar, pena de privacion de oficio, y de la plata, y assimismo de todos sus bienes, que aplicamos, las dos tercias partes à nuestra Camara y Fisco: y la otra al Juez, que lo sentenciare, y Denunciador, por mitad. Y mandamos, que ninguno de los susodichos pueda entrar en la Casa de moneda plata, aunque sea quintada, ni otra persona, si no fuere para hacer moneda de ella, con la misma pena. Y ordenamos, que quien quisiere labrar moneda, lleve primero la plata ante los Oficiales de nuestra Real hacienda, que residieren en

aquella Ciudad, o Villa, los quales la hagan marcar, y quintar, si no lo estuviere, remachar, y assentar en el libro, cuya, y quanta es, y como la remacharon para hacer moneda: y despues de labrada buelvan à dár cuenta por el mismo peso, y cuenta. Y es nuestra voluntad, que estos remaches no se hagan por los Oficiales de las Casas de moneda, ni otras personas, ni en otra parte, sino por los dichos Oficiales Reales, pena de que el dueño pierda la plata, que aplicamos, las dos tercias partes à nuestra Camara, y la otra al Denunciador, y el que la remachare sea privado de oficio, è incurra en pena de perdimiento de todos sus bienes, y destierro perpetuo de la Provincia. Y ordenamos à nuestros Oficiales Reales, que asistan à ver quintar, y remachar los dias señalados, y recibir los derechos, que à Nos pertenecen, pena de veinte mil maravedis, à cada uno que contraviere.

**Ley xvj. Que à los Oficiales, y Monederos se guarden las preeminencias, que fueren practicable en las Indias.**

**P**ARA mas aliento de los Monederos, y Oficiales de las Casas de moneda en nuestro servicio: Mandamos, que las Audiencias Reales, reconocidas las leyes, y pragmaticas de estos nuestros Reynos de Castilla, dadas, y promulgadas sobre sus exempciones, y preeminencias, las guarden, y cumplan en lo que fuere practicable en las Indias, y las hagan guar-

guardar y cumplir por las demàs Justicias.

**Ley xvij. Que la exempcion de los Monederos no se entienda en derechos, ni tributos.**

**L**A exempcion de pechos, y monedas de que los Monederos son exemptos, conforme à las leyes de nuestros Reynos de Castilla, no se estienda à las alcavalas, quintos, almojarifazgos, y otros tributos, impuestos con repartimiento, o hacienda de que les hicieremos merced, como à los otros vecinos à quien se dieren y repartieren, y guardense las leyes de estos Reynos de Castilla sobre enviar relacion de los escusados, y Monederos, y exemptos, remitiendolas à nuestro Consejo de Indias.

**Ley xviii. Que el Alcalde de Casa de moneda no conozca de lo tocante à derechos, ni hacienda Real.**

**S**IN embargo de que està ordenado, que si los Oficiales, y Monederos de las Casas de moneda fueren demandados en causas civiles, conozcan los Alcaldes de ellas, y no otras Justicias: Mandamos, que esto no se entienda en lo que toca à nuestros quintos, pechos, derechos, y otras qualesquier cosas, que nos sean debidas, de que han de conocer nuestras Justicias Ordinarias en sus Lugares, y jurisdicciones, como si no fueran Oficiales de las Casas de moneda.

\* \*

**Ley xix. Que los Teforeros de las Casas de moneda tengan las preeminencias que se declara.**

**L**OS Teforeros de las Casas de moneda gocen de todas las preeminencias y prerogativas que gozan los Teforeros de las de estos Reynos de Castilla, concedidas por leyes, derechos, y ordenanzas, como las han gozado, y podido gozar los propietarios en las Indias, assi en la jurisdiccion, como en todo lo demàs: y puedan assentarse con nuestros Oficiales Reales en actos públicos, y en la Caja, y Fundiccion en los casos que se ofrezcan, teniendo lugar, y assiento con ellos igualmente, con que no los prefieran: pero podrán preferir à los que fueren forasteros de la Ciudad donde alsistieren; y en quanto à lo demàs se les guarden sus titulos.

**Ley xx. Que el Balanzario de Casa de moneda no sirva por substituto, sin licencia, y examen.**

**O**RDENAMOS y mandamos, que ningun Balanzario de Casa de moneda pueda servir su oficio por substituto; y si tuviere expresa licencia nuestra para poderle nombrar, haya de ser el que nombrare examinado, de forma que conste de su fidelidad, y costumbres, y aprobado por el Virrey, o por el Presidente de la Audiencia del distrito donde estuviere la Casa de moneda, pena de perdimiento de el oficio.



**Ley xxj.** *Que la escovilla esté de baxo de dos llaves, que tengan el Factor, y Fundidor.*

D. Felipe Segundo en Madrid à 3. de Agosto de 1567.

**M**ANDAMOS, que en la parte y lugar donde huviere de estar y encerrarse la escovilla de la fundicion, que à Nos pertenece, haya dos llaves, con que siempre esté en buena custodia y guarda, que una tenga el Fundidor, y otra el Factor, el qual esté presente à recibir el oro y plata, que de ella se barriere, recogerie, y guardare, que ha de ser cada quatro meses. Y ordenamos, que la fundicion se ponga, y esté en las Casas donde estuviere nuestra Caxa Real.

**Ley xxij.** *Que el Fundidor, Marcador, y Oficiales no tengan cargo de la escovilla; y si algun oro, ó plata se derramare, lo cojan sus dueños.*

El Emperador D. Carlos en Monzon à 1. de Junio de 1528.

**E**L Fundidor, Marcador ò otra qualquier persona, que entienda en la fundicion, no tenga cargo de la escovilla, y relaves por arrendamiento, ni encomienda, ò otro ningun modo, pena de nuestra merced, y perdimiento del oficio, y exercicio, que tuviere en la fundicion. Y ordenamos, que si à

los que llevaren à fundir oro, ò plata se les derramare, ò cayere en la forja, ò otra qualquier parte de la Casa de Fundicion, lo puedan buscar y coger, sin impedimento, ni estorvo.

**Ley xxij.** *Que en las Casas de moneda se ponga Caxa de feble.*

D. Felipe IV. en Madrid à 30. de Diciembre de 1639.

**E**N las Casas de moneda de las Indias, donde no huviere Caxa de feble, es nuestra voluntad, y mandamos, que luego se ponga para la buena cuenta, razon, y ajustamiento de la moneda, y en ella se recoja el que procediere de las labores, sin desperdicio, como se executaba en estos nuestros Reynos de Castilla, y los Virreyes, y Presidentes den las ordenes que convengan, para que tenga efecto.

**Que lo procedido del feble en las Casas de moneda sea para la limosna de vino y azeite, ley 12. tit. 3. lib. 1.**

**Que las marcas sean conformes, y estén en la Arca de las tres llaves, ley 10. tit. 2.2. de este libro.**

**Que no se permita el uso de oro, ni plata corriente en las Indias, y supla la falta con moneda, ley 2. tit. 2.4.**

TITULO VEINTE Y QUATRO.

DEL VALOR DEL ORO, PLATA, Y MONEDA, y su comercio.

**Ley primera.** *Que no se contrate en las Indias con oro en polvo, ni en texuelos, que no esté fundido, ensayado, y quintado.*

El Emperador D. Carlos, y los Reyes de Bohemia G. en Valladolid à 16. de Abril y 7. de Julio de 1550. D. Felipe Segundo en Aranjuez à 4. de Marzo de 1561.



**P**ROHIBIMOS y defendemos à todos universalmente, de qualquier estado, ò condicion, que puedan vender, tomar, prestar, empeñar, ni en otra forma contratar en oro en polvo, ni texuelos, ni otro ninguno, que no esté fundido, ensayado, y quintado, pena de perderlo, aplicado por tercias partes, las dos à nuestra Camara y Elenco, y la otra al Denunciador. Y mandamos à los Virreyes, y Audiencias, que ordenen como mejor puedan, y mas convenga, que la misma prohibicion se guarde con los Indios.

**Ley ij.** *Que no se permita el uso de oro, ni plata corriente en las Indias, y supla la falta con moneda.*

El mismo en el Par. do à 1. de Noviembre de 1591.

**L**A falta de moneda ha ocasionado en algunas Provincias de las Indias, que los Españoles, è Indios contraten con oro, y plata corriente, sin quintar, pesandolo con pesos falsos, y por mayor, y adulterando algunas veces el oro, ò plata, de que resultan muchos daños à nuestros vassallos, y Real hacienda. Y porque es justo aplicar el remedio conveniente, mandamos à los

Virreyes, y Presidentes Governadores, que no permitan comprar, pagar, ni comerciar por ningun calo con oro, y plata corriente. Y para que no cesse el comercio, y trato ordinario, y en su lugar haya moneda, provcan, y den orden, que en las partes donde no hay Casa en que poderla labrar, los Oficiales de las Ciudades principales, donde huviere abundancia de moneda, envíen cada año à los de la Provincia donde faltare entre Flota, y Flota la cantidad de reales, que al Virrey, ò Presidente pareciere se podrá consumir en ella, ordenandoles que la truequen, y conviertan en oro, ò plata por labrar, con el beneficio posible de nuestra Real hacienda. Y porque con esta ocasion no se detenga el retorno, ni impida el venir todos los años, ordenen al Presidente y Oidores, y à nuestros Oficiales y Governadores, que precisamente envíen cada año el oro, y plata, que se rescatare, à la misma parte y Caxa de donde huviere salido la moneda, con tanta puntualidad y anticipacion, que pueda llegar al tiempo, que se despachare la demás hacienda nuestra para traer à estos Reynos, y tengan particular cuidado de cobrar los quintos, que nos pertenecen, pues cessando el uso del oro y plata corriente, no tendrà embarazo, ni havrà impedimento.



# Libro IV. Titulo XXIV.

*Ley iij. Que las Audiencias se informen de las mohatras, y rescates del oro, y procedan conforme à derecho.*

D. Felipe Tercero en el par- do à 8. de No- viembre de 1608.

**H**AVIENDOSE entendido, que en las mohatras y rescates del oro intervienen fraudes y contra- tos usurarios, con ofensa de Dios nuestro Señor, daño, y escandalo de la Republica, y quanto convie- ne remediar este abuso: Ordena- mos y mandamos à nuestras Reales Audiencias de las Indias, que pro- curen con especial cuidado infor- marse de lo que en esto passa, y por los medios de derecho hagan guar- dar las leyes y ordenanzas.

*Ley iiij. Que los reales de plata valgan en las Indias à treinta y qua- tro maravedis.*

El Empe- rador D. Carlos, y la Empe- ratriz G. en Valla- dolid à 28. de Fe- brero de 1538.

**O**RDENAMOS, que el real de plata, que se llevare de estos Reynos de Castilla, ò labrare en los de las Indias, valga en ellas treinta y quatro maravedis y no mas, que tiene de ley y valor, segun y como vale en estos Reynos de Castilla.

Los mis- mos en las Ord. 3. y 4. de 1535. y en Valla- dolid à 14. de Mayo de 1542. y el Principe G. alli à 4. de Mayo de 1543. y à 6. de Junio de 1544. D. Felipe Segundo en S. Lo- renzo à 27. de Sep- tiembre de 1599.

*Ley v. Que la moneda labrada en las Indias corra, y se pueda sacar para todas ellas, y estos Reynos de Castilla, y no para otra parte.*

**M**ANDAMOS, que la moneda labrada, y que despues se labrare en las Casas de Moneda de Mexico, Potosi, y Santa Fe, corra y valga en qualesquier Pro- vincias, è Islas de nuestras In- dias, y ninguna persona la dexe de tomar y recibir, en pago de qualquier cosa, que se le diere, por

el valor que tiene, pena de diez mil maravedis para nuestra Camara y Fisco. Y permitimos, que se pue- da sacar para estos Reynos de Cas- tilla y Leon, y todas las Indias, è Islas, sin alterar su valor, que son treinta y quatro maravedis cada real, y al respecto las otras piezas de plata, guardando lo dispuesto en quanto à los registros; y si à otras partes se facere y llevar, in- curran los culpados en las penas contenidas en las leyes y ordenan- zas, que tratan de los que facan moneda de estos Reynos de Casti- lla, y que lo mismo se guarde en la moneda, que en virtud de nue- stras ordenes se labrò en la Oficina de Cartagena, por el tiempo de la permision.

*Ley vi. Que no se executen en las Indias las Pragmaticas del creci- miento del valor del oro y plata.*

**O**RDENAMOS, que las leyes da- das para estos Reynos de Cas- tilla, y pragmaticas publicadas so- bre el crecimiento del oro y plata, no se executen; ni alteren el valor, que hasta aora han tenido estos me- tales en todos nuestros Reynos y Se- ñorios de las Indias Occidentales, y que le tengan y corran por el que hasta aora han tenido, sin hacer no- vedad, usando de la moneda de oro y plata, y de la que estuviere en bar- ras, y baxillas, de la misma forma y precio con que ha corrido y corre aora en aquellas Provincias, confor- me à las leyes y ordenes, que para lo que à ellas toca estan dadas, las quales es nuestra voluntad, que sean

D. Felipe IV. en Ma- drid à 20 de Enero de 1643.

## Del valor del oro, y plata.

134

Sean guardadas, cumplidas, y exe- cutadas, y se hagan guardar, cum- plir, y executar precisa, è inviola- blemente.

*Ley vij. Que las monedas de la tierra en el Paraguay sean espe- cies, y valgan à razon de seis reales de plata el peso.*

D. Felipe Tercero en Ma- drid à 10 de Oc- tubre de 1618. Ord. 18.

**P**ORQUE hay dificultad en las monedas de la tierra, que corren en las Provincias del Para- guay, Rio de la Plata, y Tucumàn, en que se han de hacer las pagas de taslas y tributos de Indios: De- claramos, que las monedas de la tierra han de ser especies, y lo que de ellas se taslare por un peso, val- ga à justa, y comun estimacion seis reales de plata.

*Ley viij. Que la moneda de vellon corra en la Española por el valor que esta ley declara.*

D. Felipe Segundo alli à 25. de Julio de 1583. y à 16. de Julio de 1599.

**H**AVIENDO constado de los in- convenientes, que resulta- ban de la mala moneda, que corria en la Isla Española, se prohibiò su labor, y mandò hacer la que en- tonces se labraba en estos nuestros Reynos de Castilla; y pareciendo despues que era necesario que en la dicha Isla huviesse moneda de vellon, y reconociendose el valor de los quartos, que en ella corrian, y que no convenia reducirlos à menos estimacion, se ordenò, y mandò, que los acuñados por una parte con una Y Griega, y por la otra con una S, se recogiesen, y acuñassen con las marcas, y punzo- nes, que se labraban los quartos en estos nuestros Reynos de Castilla, y que esto fuesse por orden de la

Ciudad de Santo Domingo, à quien se hizo merced de que por tiempo de seis años la pudiesse hacer, la- brar, y acuñar, y no otra persona, y que cada uno que asì se labrasse, y acuñasse valiesse y corriessse à dos maravedis, y por este precio se re- cibiesse y pagasen, y estuviessen obligados à los recibir las personas à quien se diessen, aunque fuesse por deuda de pesos de oro, ò plata, ò moneda de oro, ò plata, y que esta no se pudiesse trocar por mas cantidad de la tasla, y precio referi- do: de forma que el peso de plata ensayada, que vale quatrocientos y cinquenta maravedis, no se vendies- se, ni trocasse por mas de docientos y veinte y cinco quartos, y el escu- do de oro, que entonces valia qua- trocientos maravedis, por docientos quartos; y el real de plata de treinta y quatro maravedis, por diez y siete quartos, y asì las demás monedas, pena que el que lo contrario hi- ciessse, perdiesse la moneda de oro, y plata, que trocasse, ò vendiesse, è incurriessse por cada vez en pena de treinta mil maravedis, la ter- cia parte para nuestra Camara, y las otras dos para el Juez, y De- nunciador. Y asimismo se orde- nò, que todas las pagas, como de compras, ventas, y otras qualesquier obligaciones, y salarios, que se hu- viesse de pagar à qualesquier per- sonas, se pudiesse hacer, y recibies- sen en moneda de vellon de los di- chos quartos, oro, y plata, y ninguno se escusasse, ò dexasse de recibir la paga, que asì se hiciessse, pena de perder la deuda y salario, que se le



## Libro IV. Título XXIV.

debiese: demás de lo qual, los que no recibiesen esta moneda, fuesen condenados en las penas, que pareciese à nuestro Consejo de Indias, al qual para este efecto se huviesen de remitir las causas, que en esta razon se ofreciesen: y se ordenò, que los contratos que se hiciesen en la dicha Isla por qualquiera razon, ò causa que fuese, onerosa, ò lucrativa, aunque se dixesse que la paga se huviese de hacer en pesos de oro, ò plata, ò otra qualquier moneda, se pudiese hacer en los dichos quartos al precio referido, pena que los acreedores, que no los quiesesen recibir, perdiesen las deudas, con el doble, e incurriesen en otras penas arbitrarias à nuestro Consejo; y que si los Presidentes, y

Oidores de la Audiencia Real, y Oficiales de nuestra hacienda fuesen remissos en el cumplimiento y execucion, quedassen suspendidos de sus cargos, y oficios por tiempo y espacio de tres años, mas, ò menos, con la pena pecuniaria, que al Consejo pareciere. Y porque la dicha moneda de vellon corre, passa, y permanece en la Isla Española, es nuestra voluntad, y mandamos, que todo lo referido se guarde, cumpla, y execute como en esta ley va declarado, excepto en lo que expressamente estuviere revocado en quanto à las pagas de salarios de Ministros, y gente de Guerra, que nos sirven en aquella Isla, y derechos Reales, que en ella nos pertenecen.

## TITULO VEINTE Y CINCO.

### DE LA PESQUERIA, Y ENVIO DE PERLAS, Y PIEDRAS de estimacion.

**¶ Ley primera.** *Que en descubriendo el hostral de las perlas se forme la rancheria.*

D. Carlos Segundo y la R. G. en esta Recopilacion.



ENTRE las riquezas que producen el mar, y tierra de nuevas Indias, y por merced, y liberalidad de Dios nuestro Señor goza esta Monarquía, es de grande estimacion la pesquería, y abundancia de perlas, que en varias partes se han hallado, en beneficio comun, y

lustre de nuestros vassallos; y porque es nuestra voluntad, que en la formacion, buen concierto, y disposicion de los sitios, y rancherías haya la orden, que convenga para el efecto: Ordenamos y mandamos, que en descubriendo nuevos hostrales, se dê cuenta al Governador de la tierra en cuyo distrito estuviere, el qual ha de acudir luego al sitio mas cercano, procurando que sea abundante de agua, y leña, y en él haga formar la rancheria, habitaciones, chozas, y buhios, en la mejor disposicion que permitiere el terreno, trazando-

## De la pesquería, y envio de perlas. 135

dola, como esten los Españoles, Indios, y Negros bien acomodados, y no divididos à larga distancia, porque en qualquier accidente se puedan socorrer; y para abrigo de las embarcaciones, y que esten con seguridad las que no se pudieren sacar à tierra, elegiran el Puerto, y furgidero, que fuere mas apropiado, disponiendolo de forma, que la rancheria esté muy cerca de el desembarcadero.

**¶ Ley ij.** *Que en la rancheria se fabrique una Casa fuerte.*

D. Felipe Segundo en Aranjuez à 24 de Mayo de 1579.

ORDENAMOS, que el Governador, y Oficiales Reales hagan que los dueños de Canoas, Indios, personas, y esclavos, que andan en ellas, hagan en la rancheria una buena Casa fuerte, y segura, donde se puedan recoger, y defender de los Cofarios, que con frecuencia procuran inquietar, y robar en la Costa, y provean que en la dicha Casa haya dos aposentos de capacidad bastante: el uno, en que esté la Caja de tres llaves de nuestra Real hacienda: y el otro, donde se hayan de encerrar todas las conchas, y hostras que se pescaren, para que en él, y en presencia de los Oficiales Reales, se laquen las perlas en la forma dispuesta.

**¶ Ley iij.** *Que sean elegidos un Alcalde Ordinario, y quatro Diputados de la rancheria.*

El mismo año. Don Carlos Segundo, y la R. G.

PARA buen gobierno de la rancheria, ordenamos, que el Governador, y dueños de Canoas se junten y elijan un Alcalde Ordinario, y quatro Diputados, que acudan à las cosas de su obligacion,

Tom. II.

como se dispone por las leyes de este titulo, y el exercicio de sus ocupaciones ha de durar un año continuo; y pasado, se hará nueva eleccion de oficios.

**¶ Ley iiij.** *Que el Alcalde en la rancheria no tenga otro oficio que se lo impida.*

EL Alcalde que fuere elegido para la rancheria no pueda ser Alcalde Ordinario, ò Regidor, ni tener oficio en otra parte, que le impida la asistencia personal por aquel año, y esté obligado à residir siempre donde estuviere la mayor parte de la rancheria.

**¶ Ley v.** *Que se elija un Procurador general, y Escrivano Real.*

TAMBIEN han de elegir un Procurador general, Señor de Canoa, aunque sea forastero, para que pida y siga lo que convenga à la rancheria, y contradiga lo que fuere perjudicial: y este exercicio sea annual, como los otros: y asimismo un Escrivano Real de aquel Juzgado, ante quien pasen los Autos, y se hagan las escrituras que se ofrecieren.

**¶ Ley vij.** *Que nombren un Receptor, y Mayordomo.*

EL Alcalde, y Diputados nombren un Receptor, y Mayordomo todos los años dueño de Canoa, que cobre las penas, condenaciones, y los repartimientos, y lo distribuya con parecer, y libranza del Alcalde, y Diputados, ò sea por su cuenta.

Z 3

Ley



*Ley viij. Que el Elector sea dueño de Canoa, con doce Negros.*

ORD. 12. **P**ARA, que el dueño de Canoa pueda tener voz activa en las elecciones, ha de tener Canoa, o Piragua armada, y aviada, con doce Negros, y no menos.

*Ley viij. Que si la ranchería fuere de dos Governaciones, se haga conforme à esta ley.*

D. Felipe Segundo ali. **S**I la ranchería se huviere de formar en sitio que pertenezca à dos Governaciones, y territorios: Es nuestra voluntad, que los dos Gobernadores, si ambos fueren puestas por Nos, asistat igualmente à la formación, y eleccion de oficios, y que de los quatro Diputados que se nombraren, sean los dos vecinos de la una jurisdicción, y los dos de la otra: y el Alcalde que fuere elegido sea un año de la una, y otro de la otra, y para el primer año se echen fuertes, alternando los siguientes. Y mandamos, que ningún Gobernador, siendo requerido, con termino de quince dias, se excuse de asistir, pena de quinientos pesos para nuestra Camara, y tres años de suspension.

*Ley ix. Que los Alcaldes otorguen las apelaciones de derecho ante los Governadores.*

El mis. mo ali. **L**AS apelaciones de las causas en que tuviere conocimiento el Alcalde, que ha de ser de todas las que tocaren, y pertenecieren à la pesquería, y ranchería de perlas, se han de otorgar en los casos que huviere lugar de derecho para ante el Gobernador, y si fuere el sitio de

dos jurisdicciones, ante el de la Provincia donde fuere vecino el Alcalde.

*Ley x. Que el Alcalde, y Diputados se junten à Cabildo, y le hagan abierto quando convenga.*

ORDENAMOS, que el Alcalde, y Diputados se junten à Cabildo ordinario cada dos meses por lo menos, pena de veinte pesos al que no se hallare en él, para nuestra Camara, y gastos de la ranchería, por mitad; y si alguna vez conviniera que le haya abierto de todos los dueños de Canoas, sobre negocio grave, el Alcalde, de oficio, o à pedimento del Procurador general, lo mande, y acudan à él todos los dueños de Canoas en la parte donde les fuere señalado.

*Ley xj. Que el Alcalde, y Diputados tengan libro de Cédulas, Ordenanzas, y Provisiones, y Arca de dos llaves.*

ORD. 11. **L**OS Alcaldes y Diputados han de tener un libro, en que asienten las leyes, provisiones, y ordenanzas, que se hicieren tocantes à la ranchería, y los acuerdos, que entre si tomaren, y todo lo demás importante à su conservación, y aumento, pena de treinta pesos à cada uno que no lo cumpliere, por mitad Camara, y gastos de la ranchería: y asimismo una Caja en que guardar el libro, y papeles, con dos llaves, que una tenga el Alcalde, y otra el Diputado mas antiguo, con la misma pena y aplicación, y el año siguiente las entreguen à los sucesores en sus cargos.

Al. Ley

*Ley xij. Que el Alcalde, y Diputados repartan los gastos necesarios para la ranchería.*

D. Felipe Segundo ali. Ord. 7. y en Aranjuez à 23. de Abril de 1594. En S. Lorenzo à 4 de Octubre de 1595. **H**AVIENDO de hacer gastos en el descubrimiento de nuevos holtrales, y en todo lo demás, que conviniera à la ranchería, hagan el repartimiento el Alcalde, y Diputados, y el Alcalde solo de los mandamientos necesarios para la cobranza, los quales sean executados con efecto.

*Ley xij. Que los gastos se repartan por avalios, y aprecio, y no por Negros de concha, y sean executivos.*

ORD. 106. **L**OS repartimientos para gastos necesarios à la pesquería, se han de hacer por avalios, y aprecio de las haciendas de los dueños de Canoas, y no por Negros de concha, porque haviendo unos mejores que otros, es en mucho perjuicio, y sean executivos, si no se apelare; y si los confirmare el Gobernador à quien toca, se han de executar, sin embargo de otra apelacion, o recurso: y executado, y no antes, podrán las partes seguir su justicia, donde, y como les convenga.

*Ley xij. Que el Alcalde, y Diputados nombren, y remuevan Capellanes, y los Prelados no se lo impidan.*

ORD. 8. **P**ERMITIMOS, que el Alcalde, y Diputados puedan nombrar, repartir, y señalar salario à costa de la ranchería à los Capellanes necesarios, y siendo perjudiciales en ella, los despidan todas las veces, que fuere su voluntad. Y rogamos

y encargamos à los Prelados Eclesiásticos del distrito, que no se lo impidan.

*Ley xv. Que el Alcalde, y Diputados traten en los Cabildos de que se descubran nuevos holtrales.*

**S**IEMPRE que se juntaren à Cabildo el Alcalde, y Diputados, y en todas las demás ocasiones, traten y consieran principalmente sobre el descubrimiento de nuevos holtrales, y de señalar las personas, Canoas, Negros, y Piraguas, que huvieren de ir: y el Alcalde esté obligado à la execucion de todo, con mucho rigor, sin reservar à ninguno de los señalados, y los apremie con las penas que le pareciere, hasta que se execute.

*Ley xvj. Que los primeros descubridores de holtrales quiten al diezmo por tres años.*

**Q**UANDO se hallare nuevo holtral en la Margarita, Rio de la Hacha, y otras qualesquier partes, los Oficiales de nuestra Real hacienda no cobren de los primeros, que le descubrieren, mas que la decima parte de las perlas, que de él sacaren los descubridores en lugar del quinto, que nos pertenece por tiempo de tres años primeros siguientes al descubrimiento, porque de lo demás tenemos por bien de les hacer merced, con que dentro de tercero dia lo registren ante el Gobernador, y Oficiales Reales de la Provincia, y legitimen, y verifiquen haver sido los primeros descubridores.

Ley



¶ *Ley xvij. Que los Alcaldes, Diputados, y Receptores tomen cuentas à sus antecessores dentro de un mes.*

Ord. 13. **O**RDENAMOS, que el Alcalde, Diputados, y Receptor, que nuevamente fueren elegidos, tomen cuenta à los que el año antes lo huvieren sido, dentro de un mes despues de la eleccion, pena de cincuenta pesos para nuestra Camara, y gastos de la rancheria, por mitad, en que incurra cada uno de los que fueren remissos en tomar las cuentas dentro del termino señalado.

¶ *Ley xviii. Que el Alcalde haga vigiar las rancherías para ver si hay Cosarios.*

Ord. 8. y 45. **T**ENGA el Alcalde grande cuidado de apremiar à todos los Canoeros, y Mayordomos, así donde residiere, como en todas las demás partes, à que desde prima noche, hasta salir el Sol, velen las rancherías, y atalayen lo que se descubriere de la Mar, para ver si hay Cosarios; y si conviniere, nombren el Alcalde, y Diputados atalayas, y centinelas à su costa, y los quiten, y remuevan siempre que convenga.

¶ *Ley xix. Que el Alcalde, y Diputados tengan jurisdiccion para executar las leyes de este titulo, y no sean exemptos.*

Ord. 10. **C**ONCEDEMOS bastante y cumplida jurisdiccion al Alcalde, y Diputados de la rancheria para todo lo contenido en las leyes de este titulo, y para que las puedan hacer guardar, y executar, segun, y como

en ellas se contiene, con que los susodichos, ni otra ninguna persona, que tuviere hacienda en ella, no sean, ni puedan ser reservados de los repartimientos, ni contribuciones, que como està dispuesto, se han de hacer, pues siendo en utilidad de todos, ninguno debe ser reservado.

¶ *Ley xx. Que ninguno se ranchee en las Islas de Coche, y Cubagua, sin licencia del Alcalde.*

**P**ARA remedio de los daños, que resultan de salir los vecinos de las Provincias de Cumanà, y la Margarita à rancharse à las Islas de Coche, y Cubagua, solos, y sin toda la rancheria, sin licencia de el Alcalde mayor, se mandò, que ningun Mayordomo, ni Canocero fuese oßado à sacar de ella ninguna Canoa, ò Piragua, hato, ni otra cosa en que passarse à Coche, y Cubagua, sin licencia del Alcalde mayor, pena de veinte pesos, y destierro de la rancheria, por seis años: Es nuestra voluntad, que así se guarde, cumpla, y execute.

¶ *Ley xxi. Que los Alcaldes, y Diputados tengan cuidado en la execucion de las penas.*

**O**RDENAMOS à los Alcaldes, y Diputados, que tengan muy especial cuidado en la execucion de las penas impuestas por estas leyes, y ordenanzas, que tocan al buen gobierno de la rancheria, para que se asegure su conservacion, y consiga el aumento, que conviene.

¶ *Ley xxij. Que ninguno vaya à la rancheria sin licencia, si no fuere dueño de Canoa, ò tuviere hacienda en ella.*

D. Felipe Segundo Ord. 18. **N**INGUNA persona vaya à la rancheria sin licencia del Alcalde, si no fuere dueño de Canoa, ò tuviere hacienda en las rancherías, porque cesen los rescates, y contrataciones en ellas, pena de diez pesos por la primera vez, y por la segunda veinte, y por la tercera cinquenta, aplicados à nuestra Camara, y à la rancheria por mitad, y destierro por un año, y el Alcalde lo pueda executar.

¶ *Ley xxiii. Que no se hagan pagas en perlas, ni lleven mercaderías à la rancheria.*

Cap. de Orden. **P**OR escusar las ocasiones de que corran por precio las perlas sin quintar: Mandamos, que no se puedan hacer ningunas pagas, ni llevar mercaderías à las rancherías, por qualquiera causa que sea, y el que contraviniere pague en pena por cada vez cien pesos, y lo que recibiere y cobrare en perlas, aplicado por tercias partes à nuestra Camara, Juez y Denunciador.

¶ *Ley xxiiii. Que los dueños de esclavos no los envíen à las rancherías.*

Ord. 19. **O**RDENAMOS, que los vecinos de las Governaciones y otras partes, donde hay pesquería de perlas, no envíen sus Negros à la rancheria, si no fueren Harrieros de los dueños de Canoas, ò sirvieren en ellas, porque de esta comunica-

cion resultan muchos fraudes. Y mandamos al Alcalde, que condene à los amos en penas arbitrarias, y haga castigar à los esclavos.

¶ *Ley xxv. Que en las pesquerías no haya Oficial de horadar perlas.*

Ord. 5. **E**N ninguna Isla, ò parte donde huviere pesquería de perlas, se consienta que haya Oficial de horadarlas, ni se puedan horadar en ninguna manera, pena de que sean perdidas, y aplicadas à nuestra Real Camara, y el Oficial, ò persona, que tal hiciere, sea desterrado de la tierra.

¶ *Ley xxvj. Que nadie pesque perlas con Chinchorro.*

**O**RDENAMOS, que ningun Español, Indio, ni Negro pesque con Chinchorro, porque de usar esta embarcacion en la pesquería de perlas, resulta mucho daño, y perjuicio; y al que las quisiere pescar con Canoa, ò Piragua, se le dè licencia por el Alcalde, segun las leyes de este titulo.

¶ *Ley xxvij. Que no sea recibido Mayordomo, ni Canocero sin espada, y arcabuz.*

Ord. 21. **N**INGUN dueño de Canoa recibiera, ni tenga Mayordomo, ni Canocero sin espada, y arcabuz, bien apercebido, con polvora, y municiones, pena de veinte pesos para nuestra Camara, y gastos de la rancheria; y el Alcalde visite, quando le pareciere, todas las casas y alojamientos, y no hallando las dichas armas, execute la penas;

El Emperador D. Carlos, y la Emperatriz G. en Madrid à 3. de Octubre de 1539.

Ord. 21.



y si el dueño huviere recibido al Mayordomo, ò Canoero con ellas, y después no las tuviere, el Alcalde la execute en los Mayordomos, y Canoeros.

*Ley xxviii. Que los Mayordomos, y Canoeros no vayan al hostral sin las armas referidas para defenderse de los Cofarios.*

Ord. 22. **M**ANDAMOS, que la pena contenida en la ley antecedente, se execute contra el Mayordomo, ò Canoero, que fuere al hostral sin espada, y arcabuz, bien apercebido de polvora, y municiones, porque así podrán ocurrir todos juntos al inconveniente de alzarle tantos Negros, è invasiones de Cofarios, que con lanchas pequeñas han hecho mucho estrago en las pesquerías.

*Ley xxix. Que los vecinos, y moradores de las Indias puedan pescar perlas, pagando el quinto.*

Don Fernando Quinto en Logroño á 10. de Diciembre de 1512. **C**ONCEDEMOS licencia á todos los vecinos y moradores, que no estuvieren prohibidos de comerciar en las Indias, que puedan salir á pescar, y rescatar perlas libremente con licencia del Governador y Oficiales Reales de la Provincia, pagando à nuestra Real hacienda el quinto de las que pescaren, y rescataren, con que las muy buenas sean reservadas à Nos, dando à los Armadores, y personas, que las pescaren, tomaren, ò rescataren, otra tanta equivalencia de las que à Nos tocaren de los quintos, y si no bastaren, se les pague, y satisfaga en dineros, ò otras cosas de igual valor, y lo que no se pu-

diere partir por partes para pagar el quinto, se haga por estimacion.

*Ley xxx. Que los Indios puedan pescar perlas.*

**M**ANDAMOS, que donde huviere ranchería de perlas, no se impida à los Indios, que las puedan pescar, como todos los demás nuestros vasallos libremente, y à su voluntad, pagando los quintos y derechos, y ajustandose à lo dispuesto en quanto à los Españoles.

*Ley xxxi. Que la pesquería se haga con Negros, y no con Indios, y el que los obligare por fuerza, incurra en pena de muerte.*

**O**RDENAMOS, que la pesquería de perlas se haga con Negros, y que no se permita hacer con Indios. Y mandamos, que si alguno fuere forzado, y contra su voluntad, incurra el que le huviere forzado, y violentado, en pena de muerte.

*Ley xxxii. Que no se abra, ni desbulla criazon.*

**N**O consentan los Canoeros, que los Negros de su cargo abran, ni desbullan criazon, y hagan que luego en sacandola arriba, la buelvan, sin abrir al hostral, porque no se destruya, y quede reservada para quando este crecida, y aumentada, pena de veinte pesos por cada vez que contravinieren, aplicados por tercias partes, Camara, Juez y Denunciador.

D. Felipe Segundo Ord. 44. en el Partido à 2. de Diciembre de 1578.

El mismo en Barcelona à 2. de Junio de 1585. D. Felipe Tercero Ord. 12. del servicio personal de 1601.

Vease la l. 11. tit. 13. lib. 6.

D. Felipe Segundo Ord. 43.

Ley

*Ley xxxiii. Que ninguno pesque mas hostras, que pudiere desbullar.*

D. Felipe Segundo Ord. 44. **P**ORQUE resultan malos vapores, y enfermedades de las hostras, que abiertas quedan en tierra corrompidas con el calor: Mandamos, que ninguno pesque mas de las que pudiere desbullar, y después las eche en parte, que no puedan causar perjuicio à la salud, ni ocasionar peligro à los Buzos, y Nadadores.

*Ley xxxiiii. Que los Canoeros no consentan echar la desbulla en el hostral.*

Ord. 37. **D**E haverse desbullado hostras en el mismo hostral donde se pescan, y tornadolàs à la Mar abiertas, ha sucedido acudir tiburones, y hecho mucho estrago en los Negros, ocasionando, que se dexassen de pescar. Y por ocurrir à estos inconvenientes, ordenamos, que los Canoeros no consentan echar la desbulla en el hostral, pena de diez pesos por la primera vez, y veinte por la segunda, y treinta por la tercera, y destierro de la ranchería por un año, aplicadas las penas pecuniarias por tercias partes, Camara, Juez, y Denunciador.

*Ley xxxv. Que si algun Negro se ahogare, busquen todos los Canoeros el cuerpo difunto.*

Ord. 26. **P**OR no haverse sacado los cuerpos de Negros ahogados en los hostrales, han acudido muchos tiburones, y cebadose en ellos con grave peligro de los vivos, de que resulta suspender la pesquería,

y desayarse las Canoas: Ordenamos, que para remediar tan considerable daño en lo posible, el Canoero del Negro ahogado, y todos los demás con mucha diligencia, y presteza, busquen el cuerpo difunto, y no continen en la pesquería por lo que importa mas hallarle, y sacarle, que quanto puedan pescar, pena de veinte pesos à cada Canoero, que no saliere, y ayudare con su Canoa, y Negros, aplicados por tercias partes, como en la ley antecedente.

*Ley xxxvi. Que todas las Canoas, y Piraguas lleven anzuelo de cadena.*

**T**ODA Canoa, ò Piragua lleve quando saliere à la Mar un anzuelo por lo menos, grande, de cadena, para pescar tiburones, pena de que el dueño de Canoa, que no le llevare, y el que no le tuviere, paguen à diez pesos cada uno, aplicados, Camara, y gultos de la ranchería.

*Ley xxxvii. Que si alguna Canoa se anegare, la socorran sus demás.*

Ord. 27. **O**RDENAMOS, que si alguna Canoa en el viage del hostral tuviere peligro de anegarse, la favorezcan todas las demás, procurando socorrerla sin dilacion, pues todas están sujetas al mismo accidente, pena de que el Canoero, que pudiendo no acudiere, pague los daños, y sea castigado conforme à la culpa, que contra el resultare.

Ley



Libro IV. Titulo XXV.

*¶ Ley xxxviii. Que los Canoeros si- gan con sus Canoas à la que fue- re fugitiva.*

Ord. 10. **Q**UANDO los Negros de algu- na Canoa se alzaren, y hu- yeren con ella, salgan luego à toda diligencia las demás, y siganla ha- ta la tomar, y rendir, pena de que el Canoero, que saltare con la suya (no estando legitimamente impe- dido) pague cien pesos, aplicados por tercias partes, Camara, Juez, y Denunciador, y mas sea desterra- do por seis años de la rancheria.

*¶ Ley xxxix. Que encontrandose dos Canoas, se aparte la de sotavento.*

Ord. 11. **P**OR ser los vientos escafos, ò contrarios fuele acontecer, que barloventean las Canoas de ida, ò buelta, y por no querer arribar los Canoeros se encuentran, y des- hacen con mucho riesgo, y desper- dicio: Ordenamos para remedio de este desorden, que el Canoero de sotavento tenga obligacion à arri- bar, y se aparte quanto convenga, para esculcar el encuentro, pena de veinte pesos para nuestra Camara.

*¶ Ley xxxx. Que los Oficiales Rea- les asistan donde las conchas se sacaren de la Mar.*

Ord. 12. **T**ODOS los Oficiales Reales hayan de residir, y residan personalmente el tiempo que se pescaren las perlas en la parte, y lugar donde se sacaren de la Mar, para que en su presencia sean abiertas las conchas en la forma referida por la ley siguiente, y per- cibamos el quinto, que à Nos per- tencece, como està dispuesto.

*¶ Ley xxxxi. Que ninguno salte en tierra, si no estuvieren presentes los Oficiales Reales, y todos ma- nifesten las perlas, que traxeren de la pesqueria.*

**N**INGUN Español, ò Mestizo, ò Mulato, Indio, ò Negro, li- bre, ò esclavo, sea oïdado à salir à tierra viniendo de la pesqueria, si no estuvieren presentes nuestros Oficiales Reales, y manifestare to- das las perlas, que traxere, sin en- cubrir, ni ocultar ninguna, pena de que si fuere Indio, ò esclavo, in- curra en pena de cien azotes, y des- tierro perpetuo de la pesqueria, y pierda las perlas, que se le apre- hendieren, ò averiguare, que sa- cò, y no manifesto, las quales apli- camos à nuestra Camara, y Fisco: y si fuere libre, pierda las perlas, è incurra en pena de veinte mil mara- vedis para nuestra Camara, y luego sea echado de la pesqueria.

*¶ Ley xxxxii. Que las conchas, y hostras se traygan via recta à la casa destinada para abrirlas: y penas en que incurren los que con- travinieren.*

**M**ANDAMOS à los Oficiales Reales, que no permitan à los Canoeros, Barqueros, Pesca- dores, y à otro ninguno, que inter- viniere en la rancheria, llevar las conchas, y hostras, que traen en las embarcaciones, à sus casas, ni otras partes, ò lugares, ni en ellos las abran; porque nuestra voluntad es, que todas las conchas, y hostras se traygan via recta, y sin fraude à tier- ra, sin abrir, ni ocultar ninguna, y las metan en la casa, y aposento

El Empe-  
rador D.  
Carlos  
Ord. 21.

D. Felipe  
Segundo  
Ord. 22.

De la pesqueria, y envio de perlas. 139

señalado por la ley segunda de este titulo, y alli en presencia de los Oficiales Reales sean abiertas, y reconocidas, pena de que el Ca- noero, ò Pescador, Negro, ò Mu- lato, ò Indio, que las llevare, ò abriere de otra forma, incurra en pena de docientos azotes, y diez años de Galeras al remo, y sin sueldo, la qual se execute; y si fuere Español, ò Mestizo el Ca- noero, ò Sobrecastante, incurra en pena de cien azotes, y perdimen- to de todos sus bienes por la pri- mera vez, y por la segunda en do- cientos azotes, y sirva perpetua- mente al remo, y sin sueldo en nuestras Galeras; y si fuere dueño de Canoa, y esclavos, incurra en perdimiento de todos sus bienes para nuestra Camara, y destierro perpetuo de las Indias, è Islas ad- yacentes.

*¶ Ley xxxxiij. Que los que han de abrir las conchas en el aposento reservado entren desnudos, y los Oficiales Reales, è intereseados esten presentes.*

Ord. 23. **O**RDENAMOS, que haviendo metido, y puesto en buena custodia dentro del aposento seña- lado todas las conchas, nuestros Oficiales Reales den orden, que los que entraren à abrir, y desbollar, entren desnudos en carnes, y en su presencia, y de los dueños de ellas, ò de la persona, que en su nombre las huviere de haver, y no otra ninguna, las abran, y saquen las perlas, y haviendo acabado, los Oficiales Reales, è intereseados los

reconozcan, y miren si llevan, ò han defraudado algunas, y luego las aparten por sus generos, fuer- tes y valores.

*¶ Ley xxxxiij. Que dà forma en la guarda, y custodia de las perlas del Rey, y particulares.*

**E**L Tesorero ha de tener una caxa grande, con tres cerra- duras, y tres llaves diferentes, que la una ha de estàr en su poder, la otra tendrà el Alcalde de la rancheria, y la otra el Veedor, si le huviere, y si no, el Contador, y en ella ha de haver muchos ca- xones, con sus separaciones, y cerraduras, que el uno sea para poner las perlas, que cupieren à nuestro quinto, y este caxon ha de tener otras tres llaves dife- rentes, que tendrán las mismas personas, donde estèn guardadas, hasta que se hayan de sacar para nos las enviar, y en cada uno de los otros caxones pongan los que tuvieren perlas, las que les perte- necieren, y puedanlas sacar quan- do fuere su voluntad para las en- viar fuera, asientandose por me- moria en los libros la cantidad, y fuertes de perlas que sacaren; y de estos caxones particulares, tenga cada dueño llave en su poder, pena de que si de otra forma se sacaren, ò hallaren en poder de alguna perso- na, las haya perdido, y pierda, y sean aplicadas à nuestra Camara y Fisco, y de esta condenacion, y aplica- cion tomen los Oficiales Reales la razon en sus libros, luego en el mismo dia, pena del valor de

El Em-  
perador  
D. Carlos  
Ord. 3.  
de 1527.

El Em-  
perador  
D. Carlos  
Ord. 3.  
de 1527.

Ord. 24.  
de 1527.  
D. Felipe  
Segundo  
Ord. 25.  
de 1527.



## Libro IV. Titulo XXV.

las que así dexaren de asentar. Y mandamos, que los Oficiales Reales, y Alcalde no puedan dar à otra persona, ni hacer confianza de su llave en ninguna forma, pena de perdimento de bienes, y privación de oficio.

**Ley xxxv.** *Que se hallen presentes los Oficiales Reales, y Alcalde al tiempo de sacar del caxon las perlas del Rey.*

**ORDENAMOS**, que quando las perlas, que nos pertenecen, se huvieren de sacar del caxon reservado para remitirlas à estos Reynos, se hallen, y esten presentes todos nuestros Oficiales Reales, y el Alcalde ordinario de la pesqueria.

**Ley xxxvj.** *Forma de remitir à estos Reynos las perlas, y piedras de estimación, que tocan al Rey.*

**ORDENAMOS**, que quando se enviar perlas, y piedras de estimación: Ordenamos, que en presencia del Maestre, que las ha de traer, y Escrivano, que de fee, sean puestas en un cofre bien acondicionado, de buena cerradura, y llave, y haviendolas pesado por los generos, y fuertes de cada una de ellas, los Oficiales Reales las echen en el, con una memoria por menor, firmada de los Oficiales Reales, y Maestre, y lo hagan cerrar en su presencia, y sobre el hueco, y agujero de la cerradura, pongan un sello, y otros en los cantos, elquinas, tapa, y fondo de el, y le metan en un ca-

xon de tabla tosca, bien ajustado, clavado, y precintado, y hagan el registro, refiriendo la cantidad por pelo, generos, y fuertes de perlas, o piedras, que en el vinieren, y los sellos que se le huvieren puesto, y así lo entreguen al Maestre, que lo firme en el registro, y la llave de este cofre entreguen al General, o Almirante de la Flota en que viniere, y por su ausencia al Capitan, o Maestre de la Nao; y los Oficiales Reales envíen una fee de todo lo susodicho à nuestro Consejo de Indias, donde se ha de abrir, o dar la orden, que convenga, y así lo han de executar, pena de perdimento de sus oficios, y de todos sus bienes para nuestra Camara, y destierro perpetuo de las Indias Occidentales, e Islas adjacentes.

**Ley xxxvij.** *Que donde no huviere Baxel para traer las perlas, se guarde esta orden.*

**ORDENAMOS**, que si fuere la pesqueria de perlas en parte donde se puedan conducir en el Patache de la Margarita, hasta entregar las que nos pertenecen al General de Galcones, donde, y en la forma que oy se observa, se guarde esta orden; y si fuere donde no hay Baxel de seguridad bastante, los Oficiales Reales de la pesqueria, teniendo cantidad razonable de perlas, las puedan enviar, y envíen, como se contiene en la ley antecedente, à los Oficiales Reales mas cercanos del Puerto, o Puertos donde llegaren nuestras Armadas,

El Emperador D. Carlos Ord. 7. D. Carlos Segundo, y la R. G.

Ord. 5. de 1527. D. Felipe Segundo Ord. 28.

El mismo Ord. 6. de 1527.

## De la pesqueria, y envio de perlas. 140

ò Flotas, avisandoles, para que guardando la misma forma, nos las remitan en el caxon cerrado, y sellado, como las recibieren, sin abrirlo, y todos pongan el cuidado, y diligencia, que para su seguridad, y que no haya fraude, ni engaño conviniere.

**Ley xxxviii.** *Que el Governador de Cartagena haga salir las Galeras, o Navios de su cargo à limpiar de Cofarios las pesquerias.*

**PORQUE** la pesqueria de perlas del Rio de la Hacha es muy infestada de enemigos, y Cofarios, poblados en las Islas de Barlovento, y otras partes, y conviene ahuyentarlos: Mandamos al Governador, y Capitan general de Cartagena, que con las Galeras, o Navios de

Armada haga reconocer la Costa, y que sean castigados los que fueren aprehendidos, disponiendolo de forma, que sin saltar à las de Cartagena, se consigan ambos efectos.

**Que los descubridores de minas juren de manifestar el oro, y para descubrir las, y hostrales de perlas, preceda licencia, ley 2. tit. 19. de este libro.**

**Que no se pueda hacer execucion en Canoas de perlas, y su aviamiento, haviendo otros bienes, ley 2. tit. 14. lib. 5.**

**Que aunque los Indios sean voluntarios no trabajen en sacar perlas, y en ingenios de azucar, y puedan servir en la corta, y acarreto, ley 11. tit. 13. lib. 6.**

D. Felipe IV. en Madrid à 20. de Mayo de 1629.

El Emperador D. Carlos Ord. 7. D. Carlos Segundo, y la R. G.

D. Felipe IV. en la Instrucción de Virreyes de 1628. capít. 40.

## TITULO VEINTE Y SEIS.

### DE LOS OBRAGES.

**Ley primera.** *Que para fundar obrages preceda informe de los Virreyes, Presidentes, y Audiencias, y licencia del Rey.*



**OS** excessos cometidos en los obrages de paños, y otros texidos y labores han llegado à tanto extremo, por los impedimentos, que resultan contra la libertad de los Indios, y otras justas consideraciones, que nos obligan à reparar

el daño, y procurar el mejor remedio; y para que en caso de ser muy convenientes, y necesarios los permitamos, con las calidades, y condiciones, que parecieren mas proprias à su buen uso: Ordenamos y mandamos à los Virreyes, y Presidentes de las Audiencias de las Indias, que no den licencia para fabricar, hacer, ni fundar ningunos obrages; y si algunos se las pidieren, nos avisen y consulten ante todas cosas, expresando las causas, y fundamentos, que para concederlos, o negarlos concurrieren; y ha-

Aa 2 vien-